

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—  
Seis meses, 42.  
PROVINCIAL.—Tres meses, 26 rs.—Seis, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y tri-  
mestre, 4'25.  
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-  
tamente a la Administración de Madrid, con re-  
mesa de su importe en libranzas ó sellos de fran-  
queo.

## PARTE OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publican los si-  
guientes decretos:

Conforme con lo propuesto por el ministro de la  
Guerra,  
Vengo en decretar lo siguiente:  
Artículo único. Siempre que mis ayudantes de  
campo y de órdenes ascendan al empleo inmediato,  
cesarán en dichos cargos y pasarán a prestar sus  
servicios al arma ó instituto de que procedan. Los  
ayudantes de órdenes lo verificarán de todos modos  
cuando lleven dos años de servicio á mi immedia-  
ción; cumpliéndose este decreto desde la fecha en  
que se constituyó mi cuarto militar.

—Vengo en nombrar segundo cabo de la capita-  
nía general de Aragón y gobernador militar de la  
provincia y plaza de Zaragoza al brigadier D. Juan  
de Acevedo y Perez.

—Vengo en nombrar gobernador militar de la  
provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián  
al brigadier D. Baltasar Hidalgo de Quintana, que  
en la actualidad desempeña el cargo de jefe de la  
brigada volante del ejército de Castilla la Nueva, si-  
tuada en la ciudad de Córdoba.

Por el ministerio de Fomento se manifiesta haber  
visto con el mayor agrado el donativo que han he-  
cho de varios objetos con destino al Museo Arqueo-  
lógico nacional la comisión provincial de monumen-  
tos y la comandancia de Ingenieros de Zaragoza,  
la comisión provincial de monumentos de Huesca y  
el ayuntamiento de la misma ciudad, el muy ilus-  
tre cabildo de Teruel, y los particulares D. Antonio  
Palao, D. Justo Pueyo, D. Eduardo Lopez de Plano,  
D. Pablo Gil y Gil, D. Juan Antonio Atienza, don  
Angel María de Pozas, D. Paulino Saviron y Esté-  
ban, D. Hilario Valdez, D. Leon Abadías y D. Carlos  
Vicente.

A continuación se publica la relación de los ob-  
jetos cedidos al Museo Arqueológico Nacional por las  
corporaciones y particulares á quienes se les dan las  
gracias en la anterior real orden.

(Gaceta de hoy.)

Por el ministerio de Fomento se hace saber que  
en vista de las recomendables circunstancias, es-  
merado celo y brillantes resultados que obtiene en  
la enseñanza D. Juan Moreno Ayala, maestro de una  
de las escuelas públicas de Almería, S. M. el rey ha  
tenido á bien disponer se le signifique al ministerio  
de Estado para la cruz de Isabel la Católica, libre de  
gastos.

Asimismo se manifiesta haber visto con el mayor  
agrado la Memoria que por conducto del rector de  
la universidad central ha dirigido á este ministerio  
el jefe de las bibliotecas universitarias D. Juan de  
la Rosa y Gonzalez.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se hace sa-  
ber que en el mes de Enero último se han efectuado  
los siguientes nombramientos de notarios, escriba-  
nos y archiveros de protocolos:

En 1.º A D. Florentino Gomez, con arreglo á los  
artículos 12 de la ley y 34 del reglamento del Nota-  
riado, notario de Barco de Avila.

A D. Lorenzo Barrero, con arreglo á id., notario  
de Valderacete.

A D. Ramon Conangla, con arreglo al decreto de  
29 de Noviembre de 1867, escribano de actuaciones  
de Igualada.

A D. Manuel Calvo y Martin, con arreglo al de-  
creto de 8 de Enero de 1869, archivero de protocolos  
de Alhama.

En 16. A D. Nicanor de Lamadrid, con arreglo á  
los artículos 12 de la ley y 34 del reglamento del Nota-  
riado, notario de Abadanes.

A D. José María Pujol, accediendo á su solicitud,  
por traslación, notario de Roncal.

A D. José Luis Sanchez, id. id., notario de Gibra-  
león.

A D. Faustino Vergara, con arreglo al art. 26 del  
apéndice al reglamento del notariado, notario de Na-  
va del Rey.

A D. Joaquín Llavari, por traslación, accediendo  
á su solicitud, notario de Cassá de la Selva.

A D. Pascual Carmelo Solves para el desempeño  
de la notaría de Vallehermoso.

A D. José María Rojas id. id. para Guimar.

A D. Vicente María Vivas id. id. para Grana-  
dilla.

A D. Antonio María Manrique id. id. para Val-  
verde.

A D. Narciso Reyes para el desempeño de una es-  
cribanía de actuaciones del juzgado de primera in-  
stancia de Las Palmas.

A D. Rafael Cubero, con arreglo al real decreto de  
29 de Noviembre de 1867, escribano del juzgado de  
primera instancia de Zafra.

A D. Juan Bautista Crespo, con arreglo á id., es-  
cribano del juzgado de primera instancia de La  
Guardia.

A D. Juan Manzanedo y Gutierrez y á D. Manuel  
Jimenez, con arreglo á id., escribanos del juzgado de  
primera instancia de Martos.

En 18. A D. Francisco Javier Echarte, con ar-  
reglo al art. 17 del real decreto de 28 de Diciembre  
de 1866, notario de Estella.

En 30. A D. Manuel de Arrate, con arreglo al  
artículo 17 del real decreto de 28 de Diciembre de  
1866, Notario de Vergara.

A D. Benito Clemente y Lázaro, con arreglo á la  
ley de 22 de Mayo de 1868, Notario de Pastrana.

A D. Ricardo Rueda, con arreglo á idem, Notario  
de Perales de Tajuña.

A D. José Manuel Serrabona, con arreglo á idem,  
Notario de Velez-Rubio.

A D. Manuel Ballesteros, por traslación, accediendo  
á su solicitud, Notario de Griñon.

A D. Rafael Cabrera para desempeño de una Es-  
cribanía de actuaciones en el Juzgado de las Palmas.

A D. Miguel Perales, con arreglo al decreto de 5  
de Enero de 1869, Archivero de protocolos de Velez-  
Rubio.

A D. Vicente Chías, con arreglo á id., Archivero  
de protocolos de Martite.

A D. Pedro Manresa, con arreglo á id., Archivero  
de protocolos de Murcia.

## CARTAS DE PARIS.

Paris 6 de Febrero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Observamos gran movimiento de carros cargados  
de colchones y muebles de las familias que regresan  
á los pueblos de las inmediaciones y los habían aban-  
donado al principio el sitio de París.

La navegación del Sena está interrumpida; pues  
los treinta vapores *moscos*, como aquí los llaman,  
están dedicados á recorrer el Sena en todas direc-  
ciones montados por ingenieros para examinar el cur-  
so del río y hacerlo navegable sin tropiezo en caso  
necesario.

El aspecto de la población desde el armisticio es  
sumamente desagradable, como creo haberlo di-  
cho ya.

Por todas partes continuamos viendo grupos de  
soldados armados de todas armas que recorren las  
calles lentamente ó se estacionan como paletos en las  
aceras y esquinas estorbando el paso.

Están alojados en las casas y se conducen no muy  
bien en general. Así por órden de la autoridad se  
recogerán antes de las nueve y pasada esta hora, los  
patrones podrán cerrarles la puerta.

Si á esto se agrega que la policía deja mucho que  
desear, París está hoy verdaderamente inhabitable.  
Hay más. Los malos alimentos, la acumulación de  
tropas y el número considerable de heridos y enfer-  
mos en los hospitales y ambulancias, produce mis-  
mas infecciones, que serán funestos para las familias  
que quieran regresar á sus casas.

Antes que puedan llegar los extranjeros, se ne-  
cesitará la desaparición de esta masa de tropas  
desarmadas, una buena legía que limpie la pobla-  
ción, y lo más difícil de todo, que con la organiza-  
ción de un gobierno cualquiera se mantenga el ór-  
den y se asegure la tranquilidad pública.

Ayer dimos un paseo por los Campos Elíseos, y dá-  
tristeza ver á lo que han quedado reducidos los ma-  
gníficos jardines de este sitio encantador.

*Turba ruit*, y las turbas de todo género que han  
aparecido por allá, no han mentido á su acción des-  
tructora, pues han dejado aquellos jardines devas-  
tados.

Muchos de los gruesos árboles seculares de las  
grandes avenidas han desaparecido, cortados para  
aliviar las necesidades del cruel invierno que esta-  
mos pasando.

Más de cincuenta leñadores hallamos, ayer domín-  
go, que cortaban las raíces de aquellos árboles y  
otros obreros ocupados en nivelar los huecos que han  
dejado los árboles cortados.

Con la paz y la tranquilidad esto se remediará  
fácilmente.

La cuestión capital en el día es la cuestión polí-  
tica y la reorganización del país.

Si se logra vencer la revolución é impera la sen-  
satez sobre los elementos disolventes que están por  
el momento desatados, nada habrá perdido, y con  
algunos años de paz y de trabajo se repondrá la  
Francia de lo que ha sufrido y ha de sufrir aún con  
esta guerra funesta.

El porvenir depende de estas elecciones.

El choque que ha sufrido la Francia en su caída  
del elevado puesto que ocupaba, caída formidable  
de que la Historia no ofrece ejemplo, ha relajado los  
miembros del cuerpo social y atacado sus facultades  
intelectuales. La indisciplina del ejército y de la  
guardia nacional ha penetrado en las otras clases  
de la sociedad, y oficinas públicas y casas particu-  
lares.

El paso de los empleados de administración y de  
las dependencias particulares por la guardia nacio-  
nal, ha dejado en estas clases huellas que costará  
trabajo corregir.

Que las facultades intelectuales han sufrido en  
este cataclismo social, se nota en todo lo que vemos.

Cuando hayan Vds. leído mis cartas sobre lo que  
se observa en los clubs en donde se hacen méritos del  
asesinato político, y que en la prensa un antiguo  
miembro del gobierno actual predica el regicidio y  
aplaude y se regocija del asesinato del general Prim,  
comprenderán Vds. que una parte de este pue-  
blo y de la gente que más bulla estaría mejor en un  
hospital de dementes recibiendo caños de agua de  
las manos de un loquero sobre la cabeza, que no  
donde ahora están.

Sin ir más lejos, ahora mismo leo una profesión de  
fe fijada en las esquinas, de un Mr. Huguet que se  
titula banquero de París á la par que director polí-  
tico de un diario que lleva el nombre de *L'Avenir  
liberal* y se presenta como candidato á la diputa-  
ción.

Un banquero de París, que es á la vez director polí-  
tico de un periódico, explica el estado moral y la  
confusión que reina en este desdichado país.

En la batalla del día 19 del mes pasado la guardia  
nacional de París perdió 1,630 hombres entre ellos  
283 muertos.

Esta cifra indica mejor que nada lo sangriento de  
aquel combate y las considerables pérdidas que su-  
frío la guarnición en aquella batalla; pero aún no se  
ha podido obtener oficialmente la cifra exacta de los  
hombres que quedaron fuera de combate.

Muy triste se muestra el *Figaro* de hoy sobre el  
porvenir de la Francia.

Mr. Villemessant, su director, renuncia á dar en  
su periódico lista alguna de los candidatos, recomen-  
dando á sus lectores la elección de los más mo-  
derados entre las listas que se publican.

No ve la salvación del país y la prosperidad mor-  
al y material, sino en la elección de un rey.

Este mismo periódico declara que ninguno de los  
miembros de la familia de Orleans ha autorizado la  
candidatura del duque de Aumale ni el llamamiento  
al pueblo que hacen Mr. Morel y sus colegas que  
proponen esta candidatura.

Los principios de Orleans, dice *Le Figaro*, no quie-  
ren renovar la comedia del día 10 de Diciembre y no  
aceptarán el poder sino en el caso que el pueblo fran-  
cés se lo dé espontáneamente y sin sorpresa.

Esta es también nuestra opinión, atendido el ca-  
rácter y los sentimientos elevados de esta noble fa-  
milia.

En París, donde conocemos el valor real de los  
hombres de la delegación del gobierno en Burdeos,  
no ha dejado de causar extrañeza ver que Mr. Fourichon,  
miembro delegado, haya puesto su firma en el de-  
creto revolucionario, anulado posteriormente en Pa-  
ris, por el cual se excluye de la diputación á la Asam-  
blea á cierta categoría de personas conocidas por  
bonapartistas.

Mr. Fourichon, personaje respetable y muy sim-  
pático, no puede menos de haber sido inspirado por  
grandes consideraciones para tomar semejante res-  
ponsabilidad en un acto tan repugnante á un espí-  
ritu liberal y honrado como es el suyo.

Es el caso, dicen algunas personas, que en Ver-  
salles y en algunas otras ciudades de Francia se ha  
estado agitando ó se agita la restauración del imperio.

Se comenta la frase del gobierno al anunciar el  
armisticio celebrado entre Mr. de Bismarck y Mr. Fa-  
vre que revela haber sido necesario luchar largo  
tiempo para obtener el reconocimiento de la soberanía  
nacional.

Esto implicaría que ha habido ó que hay algunas  
pretensiones para la restauración y que se trabaja  
en este sentido para la elección de diputados, y sólo  
á esta circunstancia se atribuye la condescendencia  
de Mr. Fourichon que no participa ni con mucho  
de las opiniones exageradas y altamente disolventes  
de Gambetta, de Rochefort y sus amigos.

DIA 7.

Perdone Vd., señor director, que no sea esta carta  
tan larga como de costumbre.

Tengo el corazón muy oprimido con la noticia de  
la muerte de mi amigo Buschenthal.

Pocas personas de las que han conocido de cerca á  
este hombre de genio, tan universal en sus conoci-  
mientos, tan laborioso y buen amigo, dejarán de der-  
ramar una lágrima sobre su tumba.

Los que han visto en Montevideo al Sr. Buschen-  
thal, quien por su laboriosidad y su genio logró lle-  
gar á ser uno de los más ricos propietarios de la  
república oriental del Uruguay; los almirantes, es-  
pañoles, franceses é ingleses que han recibido hos-  
pitalidad en la quinta del Buen-retiro cerca de Mon-  
tevideo, podrán decir lo que puede el genio de un  
hombre aplicado y de gusto como el que lloramos,  
que creó de la nada un paraíso terrenal.

Las plantas más raras y desconocidas en las es-  
tufas más acreditadas ha sabido obtenerlas al aire li-  
bre este hombre instruido en su quinta del Buen-  
retiro.

Para esto, á costa de gastos y sacrificios conside-  
rables, llevó de París á Montevideo un jardinero  
yerno del director del jardín de Plantas para diri-  
gir su cultivo.

Las plantas más raras de los jardines de París, de  
Londres, de Bruselas y otras partes han servido de  
base para la creación de los jardines de Buschenthal,  
de Montevideo y últimamente el jardín de plan-  
tas de París cambiaba sus productos de estufa con  
Montevideo.

El jardín de plantas recibió también en la sección  
zoológica viviente regalos preciosos de este ciudadano  
español. Dos tigres, un oso hormiguero, avestruces  
y pájaros raros.

Pero el Sr. Buschenthal ha hecho más que esto  
en Montevideo, que ha dado excelentes resultados  
para la reproducción del ganado lanar y vacuno.

Con una perseverancia infatigable y á fuerza de  
dinero, logró introducir los ejemplares de raza la  
más pura de carneros de Rambouillet, vacas y otras  
especies, que han producido resultados de utilidad  
incontestable para la propagación de la especie en  
las vastas sabanas de la república oriental.

Ha importado en Europa, producto de una estan-  
cia que posee, cantidad considerable de lanas y así  
mismo remesas no menos importantes de *estrumen  
carnis*, sistema Liebig que han prestado un gran  
servicio en este sitio de París.

Este infatigable industrial, tan conocido en Euro-  
pa como en Madrid y en América, después de doce  
años de ausencia, venía á pasar unos meses con su  
familia y sus amigos, cuando un negocio urgente le  
obligó á hacer un viaje á Londres, donde acaba-  
mos de saber que ha muerto, sin conocer otros deta-  
lles. ¡Dios le tenga en eterno descanso!

El diario oficial de hoy no contiene nada importan-  
te si no es una carta del maire de París al lord mai-  
re de Londres, acusándole recibo de la primera en-  
trega del magnífico regalo de víveres que hace la  
población de Londres á la ciudad de París y expre-  
sando su profunda gratitud. Estos víveres se han de  
distribuir por ración, entregando los artículos con  
presencia de los cupones individuales y las cuotas de  
repartición.

A pesar de todas estas remesas y de la cantidad  
de provisiones que llegan por el camino de hierro,  
el pan continúa siendo tan imposible de comer como  
de costumbre. En cambio se obtiene con facilidad el  
pescado fresco, y la carne de carnero y algunas le-  
gumbres.

Continúa la agitación electoral, y dentro de dos  
días saldremos, no del caos en que estamos porque  
no es fácil, pero sí de las contradicciones del gobier-  
no de Burdeos y del gobierno de París.

A fuerza de buscar en la desgracia la causa del  
mal, el pueblo francés comprende que desde 1773  
acá los abogados políticos han imperado y dividido  
por su controversia la nación, creando la cruzada de  
partidos en que está dividida.

Si los franceses no saben en efecto lo que quieren  
por la confusión de doctrinas que están en circula-  
ción, cuando menos saben lo que no quieren.

Para sacudirse en el siglo pasado de la nob-  
leza y el clero, dieron un grito de muerte contra  
estas dos clases de la sociedad; hoy para liber-  
tarse de la palabra y de la dominación de esta clase  
de la sociedad que hace cerca de un siglo, aunque  
con algunos intervalos, gobierna los pueblos de la  
raza latina, gritan los franceses: *Pas d'avocats!* para  
las elecciones de 1871, y dentro de poco, si continúan  
haciendo lo que han hecho en París los abo-  
gados Favre, Arago, Garnier Pages, Ferry y demás,  
y en Burdeos el dictador Gambetta con sus favori-  
tos Laurier, Cremerieux y Gais Bizoin, y demás abo-  
gados que quieran ser gobierno en la Asamblea, el  
pueblo gritará á la Lanterna! ó á la guillotina,  
como gritaba contra la nobleza á fines del siglo  
pasado.

El pueblo obra por instinto, y su instinto le dice  
que la dominación en el gobierno de los abogados  
y el abuso de la palabra lo ha traído al extremo en  
que se encuentra.

En España y en Francia, la experiencia nos de-  
muestra que el pueblo tiene hasta cierto punto razón  
y que los abogados nos han hecho mucho mal.

Los disparates que están haciendo en Burdeos  
Gambetta y sus compañeros, han llenado la medida  
contra esta clase de hombres políticos.

Mr. Gambetta y sus compañeros quieren contin-  
uar la guerra á todo trance, como si después de  
rendido París esto fuera posible.

En Burdeos, en Tolosa, Lyon y Marsella, no faltan  
tampoco gentes que quisieran tentar esta nueva  
aventura.

Por duro que sea entregarse á merced del vence-  
dor, la verdad pura es, que si la paz se hubiera ce-  
lebrado después de la derrota de Sedan, hubiera  
costado menos sacrificios que si la Francia hubiera  
tratado con la Prusia después de la rendición de  
Metz, y que haciendo la paz, hoy que París está ren-  
dido, costará menos que si la asamblea nacional de  
Burdeos se decide por la continuación de la guerra.

Mr. Gambetta, que como hombre del Mediodía,  
tiene más imaginación que cabeza, lo ha compro-  
metido todo con sus victorias, sus ejércitos imagi-  
narios y con sus actos revolucionarios é impruden-  
tes, ahora atribuye la derrota de Bourbaki á la ca-  
pitalación de París.

Mr. Favre se defiende de esta acusación, como si  
estas disputas y estas disidencias pudieran dar al-  
ivio á un país sumido en un abismo cada día más  
profundo.

Cuando un país se ve en la necesidad de aceptar  
defensores como Garibaldi, Cermuchi y otros italia-  
nos revolucionarios que han venido á Francia, no  
para salvar al país, sino para salvar el principio de  
la república universal, y este país se llama Francia,  
una de las primeras potencias de Europa, es que el  
país está perdido. Cuando un enfermo acude á  
los saladores y otros empiricos para curarse, es  
que su enfermedad no tiene cura.

El vice-almirante La Roncière, habiendo tenido  
conocimiento de que se trataba de abrir una suscri-  
ción con el objeto de ofrecer á los marinos que han  
defendido á París, una medalla conmemorativa de este  
hecho glorioso, dice que los hombres de la marina  
que están bajo sus órdenes agradecen vivamente la  
atención de que son objeto, pero no pueden aceptar  
una distinción de la que no sea participe todo el  
ejército.

En la prueba posible que hemos atravesado todos,  
han cumplido con su deber.

El valor y la abnegación han sido las mismas en  
todas partes, concluye diciendo el almirante.

Bien sienta este lenguaje en la boca del vice-al-  
mirante La Roncière; pero la población de París co-  
noce la verdad entera.

Las noticias que nos dan del estado de los cami-  
nos en Francia, no son nada buenas.

Los mercedarios de todo género abundan en los  
campos y no se viajará sin peligro hasta que fun-  
cionen los caminos de hierro, ó hecha la paz, se ha-  
ga una limpieza de vagabundos en los departamen-  
tos.

Dos personas muy conocidas en París salieron  
hace cuatro días y han regresado después de haber  
sido desbalijados en los caminos por gente perdida  
rezagada de los cuerpos francos que trabajan por su  
cuenta.

¿Cuánta desgracia!

Un incendio ha destruido hace pocos días la fá-  
brica magnífica de Creuzot que rivalizaron las prime-  
ras de Europa.

Se estiman las pérdidas en seis millones de rea-  
les.

Para terminar esta carta, hé aquí el análisis he-  
cho por un químico del pan que comemos y que  
tantas víctimas causa.

Una libra de este pan contiene un octavo de ha-  
rina de trigo común; cuatro octavos de una mezcla  
compuesta de fécula de patata, arroz, lenteja, gui-  
santes secos, avena y centeno molido, todo en pro-  
porciones anormales.

Dos octavos de agua y tres octavos de paja y olle-  
jo de granos y legumbres.

La potencia nutritiva de este pan, relativa al pan  
común, es 1 á 12.

Su color es negro y el meollo empastado de un  
peso extraordinario.

Aún permaneceremos dos días más con este régi-  
men abominable.

## CARTAS DE NUEVA-YORK.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Nueva-York, 6 de febrero de 1871.

He recibido de Washington noticias particulares  
y autorizadas que me permiten asegurar que el go-  
bierno americano está altamente satisfecho, y así lo  
ha manifestado en conversación amistosa el secreta-  
rio de Estado, Mr. Fish, de la habilidad y tacto que  
ha demostrado el general Valmaseda, desde que se  
ha hecho cargo del Gobierno Superior de Cuba, y  
que no duda que, siguiendo el mismo sistema que ha  
inaugurado, pronto quedará restablecida en la isla  
su antigua paz y prosperidad.

Las presentaciones de cabecillas tan no aables como  
Cornelio Porro, Madruga, Borrero, Silva, Jesús del  
Sol y otros, la captura de la expedición del *Hornet*  
y del conato de expedición en Vuelta Abajo, los des-  
calabros continuos que sufren las partidas errantes  
de bandidos, la falta completa de recursos entre  
los emigrados, y la indiferencia que encuentran hoy  
en el Gobierno americano, han aterrorado de tal modo  
al laborantismo que apenas se atreve á resollar;  
como lo prueba el enmudecimiento repentino de su  
órgano *La Revolución*, que hace más de una semana  
ha dejado de publicarse.

La captura de Zenea y la causa que se le sigue en  
la Habana, han dado origen á un descubrimiento de  
mucho importancia que pone mis cargos contra el  
Sr. Moret en la cuestión Azcárate, al abrigo de toda  
sospecha de exageración ó parcialidad.

Refiéreme al salvo-conducto de la legación de Es-  
paña en Washington que se encontró en poder del  
Sr. Zenea, y que me consta fué otorgado en cum-  
plimiento de órdenes terminantes del Gobierno,  
emanadas sin duda alguna del que á la sazón ocu-  
paba el ministerio de Ultramar.

Conste, pues, que no tan sólo fué autorizada por el

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle  
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-  
brerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán  
Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli  
Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-  
rufat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicados á precios  
convencionales.

gobierno la misión de Azcárate á Nueva-York, sino  
también la de Zenea á la manigua. ¿Era esta la polí-  
tica con que el Sr. Moret y Prendergast quería de-  
volver á Cuba su perdida tranquilidad?

El verdadero objeto del viaje del Sr. Azcárate á  
Nueva-York se disfrazó con el traje de una comisión  
especial para inspeccionar las cárceles de los Esta-  
dos-Unidos á fin de hacer un informe acerca del sis-  
tema penal que se observa en la República modelo.

Con interés estamos esperando los que en América  
vivimos, el resultado de las observaciones ó investi-  
gaciones del Sr. Azcárate en este punto, y no hay  
duda que el sistema penal de España recibirá una  
gran modificación cuando los legisladores españoles  
vean el concienzudo examen y el detallado informe  
del Sr. Azcárate.

Si este señor escribiese una Memoria acerca de las  
personas que debieran estar en la cárcel y que, sin  
embargo, andan sueltas por estos mundos, tal vez  
podrían serle de mucha utilidad y le facilitarían no-  
tablemente el trabajo los recuerdos de su viaje á los  
Estados-Unidos y las relaciones y conocimientos  
personales que de ellos adquirió.

Sepa el Sr. Azcárate, por si no lo sabe, que no lo  
sabría probablemente, que los que aquí se le vendían  
como amigos, como Mestre, Fesser, Piñeyro, Cornejo  
y otros, se han burlado de él y de su misión, desde  
que un telegrama de Madrid le hizo volver grupos  
más que aprisa. La captura de Zenea en la isla, la  
burla de los laborantes de Nueva-York y la reficha  
de todos los españoles aquí, en Cuba y en todas par-  
tes: hé aquí el resultado de la política del Sr. Moret,



pacho de cada expediente. Los oficiales que antes ponían nota se limitaban a extraer, y este trabajo material, que bien hecho tiene su mérito, y que hace necesario enterarse perfectamente de los antecedentes de un asunto, perderá la mitad del resultado natural de toda comparación de ideas que parece ser el de formar juicios, porque de aquí en adelante serán mudos los oficiales de Hacienda, ó guardarán para mejor ocasión el juicio que formen, y se ahorrarán el trabajo de conocer ni menos estudiar la legislación. El Estado tendrá la ventaja de pagar hasta 14.000 rs. anuales á los oficiales primeros por el simple trabajo de extraer.

Los particulares cuyos intereses ó reclamaciones se ventilen, encontrarán también la ventaja de que para la resolución habrá un criterio menos, y este será el del funcionario que más detenidamente haya examinado el expediente, como que ha tenido que extraerle examinando y estudiando cada uno de los documentos que le constituyen. En cambio los jefes de negociado tendrán por necesidad que volver á examinar todos y cada uno de los documentos, cuidando de que estén bien extraídos, formar su juicio y fundar una nota perfectamente ajustada á los hechos, á los buenos principios de administración, y sobre todo á la legislación vigente; y como hay es natural que haya más oficiales que jefes de negociado, estos tendrán que despachar muchas más notas que aquellos extractos; pero como necesariamente se tarda más en poner cuatro notas una por cada expediente de cada uno de cuatro oficiales de que conste el negociado, los particulares y el Estado encontrarán la ventaja, de que hacer lo mismo con uno menos de los tres criterios que antes tenían, les costará doble tiempo por lo menos. Otra ventaja resulta también, y es, que como los jefes de negociado son de una categoría media entre la de oficial y la de jefe de administración, los expedientes que se presenten al despacho de los directores en disidencia, en resolución de consultas y hasta en propuestas de corrección para los administradores y jefes económicos, de los cuales tienen muchos la categoría y clase de jefes de administración, no llevarán más opinión y criterio que el de un inferior suyo en clase ó categoría.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 27 de Febrero de 1871.

Hasta que las Cortes se reúnan y la situación en que vivimos se despeje de las nubes que no permiten al país vislumbrar los horizontes del porvenir, condición es de este estado de dudas y de confusión andar á caza de síntomas y parar la atención en todo aquello que puede servir de brújula, ó por lo menos de tenue luz para averiguar qué tendencia ofrece más probabilidades de dibujarse vigorosamente y de predominar decididamente en nuestra política.

No es esta, á la verdad, fácil empresa: sabemos perfectamente lo que esta desgraciada nación necesita para recobrarse de una crisis prolongada mas allá de lo que permiten sus fuerzas; sabemos por qué medios podría conseguir el orden y el sosiego, y satisfacer la ya perentoria necesidad de un buen régimen de gobierno y de una sensata y saludable gestión de sus intereses; pero este remedio que está en la conciencia general, agena á las maniobras de los partidos, no se percibe sino como una esperanza, fundada, más en la convicción de que la irreflexión y la falta de juicio no han de presidir indefinidamente los destinos del país, que de las probabilidades que nos ofrece el rumbo por demás incierto de la política.

Sin embargo, el deseo de mejorar la situación presente, y de encontrar la palabra del enigma que encierra el venidero, nos inducen á parar la atención en todo aquello que parece de acuerdo con nuestras aspiraciones. En este sentido, pues, nos agrada fijar la atención en lo que dicen los periódicos identificados con el actual orden de cosas, y muy especialmente aquellos que parecen penetrados de la necesidad de detenerse en el camino de la revolución y de aplicarse á conciliar el orden con la libertad que dentro de él pueda, sin peligro ni exageración, haber en este país destrozado por las pasiones de los partidos.

En este mismo concepto queremos tomar acta de ciertas apreciaciones que hemos leído en *El Debate*, periódico cuyas afinidades con los hombres de la unión liberal que figuran en el poder son conocidas. Nuestro colega parece penetrado de la necesidad de cerrar el período de análisis y de negación en que nos hallamos engolfados aún, después de dos años de interinidad, y de crear á la sombra de la monarquía una situación que sirva de poderoso antemural á convulsiones intestinas y á perpétuos trastornos. Para nuestro sensato colega la monarquía «en el estado de nuestras costumbres, y después del salto que hemos dado en el camino de la libertad, ofrece la garantía de dulcificar este salto y la ventaja de practicar, sin peligro á cambios bruscos, los nuevos derechos que la revolución ha consagrado».

Para que los deseos de *El Debate* y sus tendencias conservadoras echen raíces sólidas, habría que definir en el gobierno á qué grado de expansión han de llegar las libertades revolucionarias y con qué criterio se han de interpretar sus conquistas, dada la necesidad que reconocemos con nuestro colega de afirmar la monarquía sobre las bases que le son naturales y de darle el prestigio, la autoridad que por su naturaleza requiere esta institución. Sería preciso para que las aspiraciones del periódico intérprete de una de las tendencias que se dibujan en el poder, y que parece inclinada á sacudir ostensiblemente la tiranía del radicalismo epidémico cuya influencia han sufrido los partidos medios que concurrieron á la obra revolucionaria, fueran las que en último término pudieran coincidir con la aspiración general, que hubiera una sólo criterio para dirigir los destinos del país,

que ese criterio fuera el que deja entrever nuestro colega y que encontrase en la conciencia general un apoyo, que no le faltaría por cierto, si fuera su base la franqueza, la energía y la sinceridad.

Y no hay duda que la ocasión sería propicia para hacer triunfar esta política sensata. El país está, no ya rendido, si no aplastado bajo el peso de la especie de fatalidad revolucionaria que pesa sobre él hace tanto tiempo; y tan acostumbrado se halla á ver mal interpretados sus deseos, que por poco que viera coincidir con el restablecimiento de la monarquía, un poco de espíritu práctico y un asomo de sensatez, había de ponerse de parte de los hombres de buena voluntad que le ofreciesen alguna garantía de orden y de gobierno.

Pero aunque buscamos vislumbres de esperanza en los ecos que repercuten sibilíticamente los deseos mal formulados que dominan en la situación, no tenemos grandes esperanzas de que venzan las sombras del caos que va á dar de sí el sufragio universal y que quizá se presenta con más nebulosos caracteres que el que hemos presenciado durante el período constituyente. Y es lo más lastimoso del caso, que si de ese nuevo caos, no brota por milagro una luz, cosa que no tiene grandes visos de probabilidad, y si esa luz no es la que en medio de sus protestas de fidelidad á las conquistas de la revolución hace entrever *El Debate*, no vemos para llegar, los tiempos andando, á una reparación del desconcierto revolucionario, que el muy doloroso de una anarquía y de una guerra civil más ó menos duraderas que acaben de consumir el trastorno de esta desquiciada sociedad.

Entiéndanlo bien los hombres que, penetrados de esta verdad en el fondo de su conciencia, y sabiendo muy bien en dónde está el principio y la doctrina que puede afirmar el orden y la monarquía liberal que se trata de consolidar, no se atreven sino con gran timidez á despertar las susceptibilidades del idolo de cien pies que levantaron en Cádiz. Franqueza y patriotismo: esto se necesita para andar la jornada escabrosa que nos aguarda, y para que el país pueda saber si tiene algo bueno, comprensible y práctico que esperar de los hombres que, según la expresión de *El Debate*, abrigan la convicción de que en toda evolución importante y progresiva es preciso pasar por graduaciones sucesivas que sean á la vez la imagen de lo pasado y el reflejo del porvenir, y que los pueblos no puedan andar á saltos desatentados y peligrosos el sendero del progreso.

### BIBLIOTECA NACIONAL.

El Sr. Moret dirá que somos cansados, pero nos interesamos tanto por que haga cosas buenas que lo *immortalicen*, como *pendant* á otras malas que tiene sobre la conciencia, y nos sublevar tanto los perjuicios que puede sufrir el Estado por contemplaciones indebidamente, que vamos á insistir de nuevo en un asunto que puede atraer aplauso sobre el joven ministro, y probar hasta á los más incrédulos que se interesa por cuanto concierne á las letras en nuestra patria.

Sabido es el proyecto de Biblioteca Nacional en Recoletos, y también que no podía llevarse á cabo en mucho tiempo porque no hay fondos que poder dedicar á esa gran obra de ornato, vista la penuria del Tesoro.

Tampoco ignora nadie, es decir, las personas ilustradas, que los tesoros literarios que encierra la Biblioteca Nacional no caben en el exiguo edificio en que se halla, y que multitud de libros se pudren y deterioran en los sótanos y boardillas por no tener sitio á propósito donde colocarlos. Hace poco tiempo se concedió al establecimiento parte del jardín contiguo para que hicieran cobertizos ó almacenes donde colocarlos, pero como esto sería feo é impropio, todo gasto que se hiciera con tal objeto había de ser ineficaz.

Ahora bien; nosotros vamos á proponer al señor Moret un proyecto que todo lo concilia sin gravamen de nadie, y que llevado á cabo podrá enorgullecer á todos los extranjeros que nos denigran por nuestra incuria y nos tachan de ignorantes.

Como en mucho tiempo no podemos contar con la monumental biblioteca con que *soñamos* y *soñaron* ministros pasados, hay un medio de tener una digna de la capital de España.—Son análogas y casi idénticas las fachadas y alturas del edificio de la biblioteca actual y la de la casa que fué botica de Palacio: ambas están separadas tan sólo por un jardín cerrado por una tapia que da á la calle. Como esa última casa pertenece al Estado y hoy no tiene destino conocido, nada sería más fácil que cederla á la Biblioteca y entonces, de esas dos fincas reunidas podría hacerse un edificio magnífico que tuviera su entrada por el centro de la tapia que cierra el jardín, pudiendo quedar en la forma y con un frente parecido al que hoy presenta la casa de Moneda.

Con muy poco gusto, con una portada de gusto, con la colocación de las estanterías salientes en esa nueva casa, y con el sacrificio patriótico que harían sus inquilinos actuales *desocupándola*, y todo esto hecho con el muto acuerdo de los ministros de Fomento y Hacienda, creemos que merecerían más plácemes, y más sinceros, que el que hasta hoy les hayan producido actos de otra especie.

Como ha dado en decirse que esa casa está habitada gratuitamente, como nadie ve anun-

ciar la subasta de su arrendamiento, nos parece, y como á nosotros á todo el mundo, que más justo es que se empleen esas habitaciones en un servicio tan digno, que en hospedar empleados ó extraños, que con sus rentas ó sueldos pueden proporcionárselas en otros sitios.

Si no se atiende esta indicación, al menos dígame qué va á hacerse con esa famosa casa, de la que ya se ha ocupado toda la prensa.

Creemos que el Sr. Hartzenbusch, que con tanta justicia se halla al frente de ese establecimiento, agradecería ese ensanche que ha sido su sueño constante, pero que ha tenido siempre el pesar de ver frustradas sus gestiones en tal sentido: quizás con una biblioteca de esa magnitud y condiciones, podrían cumplirse todos los preceptos del decreto que organizó ese ramo, entre los cuales, el que más echan de menos todos los amantes de las letras, quizás por falta de un negociado especial y de imprenta propio, es el concerniente á la publicación de un boletín bibliográfico de España, que diera á conocer á propios y á extraños todas nuestras producciones tipográficas, y fuera al mismo tiempo un barómetro exacto del movimiento y progreso literario de la nación.

Otro día volveremos á insistir sobre esto último; pero en tanto excitamos el celo del señor Moret, apelando á sus recuerdos de escritor, de catedrático y sobre todo de amante de las letras, para que lleve á cabo una obra mucho más necesaria que los jardines de Buenavista. Si en estos se emplean grandes sumas y se expían por las personas para redondear la posesión, justo es que por la Biblioteca se haga algo aunque sea en menor escala.

A medida que pasa tiempo, los sucesos se aclaran, las cosas van deslindándose, y se condenan y explican muchos hechos que parecían hacer poco para siempre oscurecidos.

La misión Azárate, objeto tanto tiempo de las conversaciones de cuantos se ocupan algo en las cuestiones ultramarinas, causa de escándalo para nosotros que no podíamos concebir en el Sr. Moret semejante debilidad, y motivo de grandísimo disgusto en Cuba, donde se engañaron un momento respecto al verdadero objeto de esta misión, va aclarándose ya en Nueva-York, donde, según nos dice nuestro corresponsal, se presumía que no serían flojos los gastos que debían satisfacer las cajas de aquellas islas por tan patrióticas tareas, y se hablaba con elogio de los trabajos hechos por nuestro *oficioso* embajador para... conocer el sistema penitenciario de aquella adelantada república.

Los estudios, eso sí, serán cosa famosísima y bien acabada, los trabajos excederán la gloria ya imperecedera de su conocido autor, y muy pronto se publicarán en Madrid las memorias que den razón minuciosa y detallada del estado en que se hallan las penitenciarías de los Estados-Unidos, y disculpen los crecidos gastos que habrán sin duda ocasionado.

Entre tanto, se publicará en Cuba otra memoria, también curiosísima, también detallada y minuciosa, en que se refutarán los trabajos del Sr. Azárate, para que conozcan bien aquellos españoles en qué se han empleado algunos miles de duros del presupuesto de aquellas Islas.

Por nuestra parte, espectadores imparciales de estos asuntos, aficionados á este género de publicaciones, y conocedores de los estudios del Sr. Azárate, aguardamos con impaciencia esos trabajos que prometen ser curiosísimos: el uno será quizás adelantar el sistema penitenciario de España; el otro, el otro es doloroso, ha estado á punto de tener por última página la ejecución de un enviado culpable; pero enseñará tantas cosas, describe tantas debilidades y explica tantos sucesos, que estamos seguros servirá mucho para aclarar lo funesta que es para las Antillas la política radical, hasta la que no tiene nada que ver con el Sr. Becerra, hasta la que se plantea con buena intención, hasta la que se dirige con la sencilla inesperienza del niño.

Anegado en un diluvio de palabras, vacías en su mayor parte de sentido, insiste *El Tiempo* en que estamos en flagrante contradicción alabando el estilo del manifiesto del Gobierno y condenando su política. Las razones en que se apoya son tan admirables como su lógica, y tan concluyentes como la siguiente: «Nos extraña, á la verdad, tanta iracundia en un periódico tan joven, propia más bien de la *decrepitud causada por los muchos años y las continuadas vigiliat*». Antójase que los encargados de la educación de nuestro *joven* contentiente descuidaron, más de lo que se acostumbra en la buena sociedad, la enseñanza á su alumno de las Fábulas, y pues que las ignora, creemos hacerle un obsequio recordándole la segunda parte del apólogo del *pollo y los dos gallos* de nuestro célebre fabulista, que viene como de molde al presente caso. Dice así:

«Jamás volvió á meterse con el pollo. Mas en cierta ocasión, por cierto embotellado, Teniendo un choque con un gallo anciano, Guerrero veterano, Apenas le quedó pluma ni cresta, Y dijo al retirarse de la fiesta: Si no mirara que es un pobre viejo... Pero *chochea* y por piedad le dejó. Quien se metía en contienda, Vervigracia de asunto literario, A los años no atiende Sino á la habilidad de su adversario.»

No es menos poderosa y concluyente la razón que alega de nuestra amistad con el señor ministro de Ultramar. En efecto, profesamos un grande amor, pero amor platónico como el de D. Quijote, al Sr. Ayala, á quien no sólo no tenemos la honra de tratar, pero ni aún siquiera de conocerle personalmente; aunque si mucho, por el servicio que prestó en su primer ministerio, oponiéndose con inquebrantable energía á que las célebres *conquistas revolucionarias* se extendiesen á las posesiones ultramarinas. Hacemos alarde de independencia porque *podemos hacerlo*. Harto sabe el colega, ó mejor dicho su articulista, cuán gratuita y enojosa (séanos permitido añadir en vista de esta polémica) es la tarea que nos hemos impuesto, de defender, no los intereses de ninguna personalidad, por alta y respetable que sea, sino los de la nación española, *conservando la integridad de su territorio*.

Y sin embargo, *El Tiempo* nos excomulga y nos excluye de la comunidad conservadora, *autoritate qua fungor*. Pero ¿á qué entablar polémica sobre este punto con nuestro apreciable colega, si en puridad la cuestión no es entre *El Tiempo* y LA INTEGRIDAD NACIONAL, sino simplemente la simple inquina de un simple articulista contra un *decrépito agoviado por los años y las continuas vigiliat*? Y parécenos que no es de hombres formales ocupar *El Tiempo* con semejantes simplezas. Abandone nuestro querido colega, ó mejor dicho, su novel articulista el estilo *gaceteresco*, y entraremos con gusto en discusión razonada y templada, como sienta á periódicos serios; así como protestamos por el contrario encerrarnos en un silencio absoluto, si nuestro contentiente persistiese en su insipiente garrulidad.

Como verán nuestros lectores en otro lugar de este periódico las noticias que nos comunicó el activo corresponsal que tenemos en Nueva-York, el disgusto que suponían había causado en el gobierno de aquella república el nombramiento del conde de Valmaseda, se ha trocado en una sincera satisfacción por el acierto con que el capitán general de Cuba va dando muestras de su inteligente iniciativa, y la forma templada y conciliadora en que va resolviendo las cuestiones que puedan ser resueltas sin peligro para España, escuchando sólo los consejos de la humanidad. Las antiguas declamaciones contra su inflexible rigor, las censuras por la energía de sus disposiciones, todo se ha desvanecido, todo se ha borrado ya, y los actos realizados recientemente, y la conducta generosa con los insurrectos, y la forma en que se siguen las operaciones, han cambiado por completo la opinión que se había formado en los Estados-Unidos del general Valmaseda por el relato de los diarios filibusteros.

Ya en vista de los hechos no se atreve nadie á decir que es violento en sus disposiciones, cruel en el castigo de los enemigos de España; conocen que se han dejado arrastrar por sugerencias de los insurrectos, comprenden que han sido injustas las censuras que se le dirigían, y ven en la autoridad de Cuba la representación más acentuada del sentimiento español, el enemigo más decidido de los separatistas canabos, pero también el hábil político, el noble protector de la mejor de las perlas.

Nosotros, que sabíamos de antiguo los propósitos y aspiraciones del general Valmaseda, nosotros que teníamos certeza de que no eran sus sentimientos los que le atribuía el desprecio, para nada necesitábamos conocer la actitud de los Estados-Unidos, ni las impresiones de los hombres que constituyen su gobierno; pero para los que nos amenazaban desde *La Discusión* y *El Universal* con la intervención de esta República si se realizaba el nombramiento que con tanta insistencia aconsejábamos, para los que aseguraban que no podría consentir el gobierno de la Unión que se eligiera un general que representaba instintos y tendencias sanguinarias, bueno es que hayan venido esas noticias á demostrar la injusticia de tales afirmaciones, la falsedad de los hechos que le atribuían sus enemigos, que son también los enemigos de España.

*El Español*, que conoce perfectamente la situación política de Puerto-Rico, que tiene continuas relaciones con aquel país, y que no escatima medio alguno de estar al corriente de lo que por allí pasa, dedica el artículo de fondo de su número de ayer á condensar todos los cargos, todas las razones en que nos hemos fundado todos los que uno y otro día venimos censurando la actitud en que se ha colocado en la pequeña antilla el general Baldrich; y la exposición sólo de los hechos que refiere, los sueltos que recoge cuidadosamente de todos los periódicos de Madrid, ofrecen buena muestra de que no eran exageradas ni injustas nuestras censuras.

El general Baldrich queriendo plantear en Puerto-Rico un liberalismo del que no conocía otra cosa que las exageraciones y los excesos, tratando de amenguar las facultades del poder, y proponiéndose ser en aquellas tierras el guerrillero de los motines peninsulares, ha rebajado naturalmente el prestigio de la autoridad que representa, ha disminuido el saludable respeto que inspiraba el capitán general, y ha dado origen á diferencias y alteraciones que no hubieran existido nunca si hubiese sabido mantener á la altura que se conservaba antes la autoridad que le había sido encomendada.

Pero se dejó llevar del vano deseo de una popularidad peligrosa, se propuso que se alabaran sus actos por el liberalismo á que respondían, se dejó arrastrar, en fin, por los halagos de unos cuantos que hacían gala de intransigencia y radicalismo, y las consecuencias las tocamos hoy, y la gravedad de los resultados los vemos de una manera manifiesta en esa agitación que comienza á sentirse ya, en esa desconfianza que se acentúa más y más en todos los españoles de aquella Isla.

Lejos estamos de creer que el general Baldrich haya incurrido en ningún acto que haga dudar de su patriotismo; nada está más distante de nuestro ánimo que suponer siquiera que aprecie la importancia de su actitud; pero al verle influido por determinadas tendencias, al conocer que se ha dejado arrastrar por ciertas aspiraciones, al leer en fin, los elogios que le prodiga *El Universal*, no podemos menos de llamar la atención del Gobierno sobre los peligros de esta actitud, y encarecer la conveniencia de relevar á una autoridad que tan lastimosamente ha equivocado el objeto verdadero de su misión y la actitud que le imponían las circunstancias.

Decididamente, el Sr. Rojo Arias no quiere economías, y se obstina en que se gaste un dineral en uniformes y tricrómicos, para no privarse del placer de dejar maravillados á todos los humanos con el nuevo cuerpo de policía *progresista*, inventado, elaborado y próximo á ser lanzado á esas calles de Dios por obra y capricho de S. E.

Es el caso que la prensa unánime ha dicho que era más barato, más eficaz y más imponente para los malvados, que uno de los tercios de la guardia civil, ya organizados, se continúe de golpe en Madrid: pero qué valen todas esas consideraciones ante el afán de un progresista tímido que se empeña en ver realizada una de sus brillantes concepciones? Lo triste es que la índole de esa nueva guardia civil no cambiará, serán los mismos de hoy con distintos trajes; pues en la idiosincrasia progresista está despojada de energía y de entereza á los encargados de imponer y perseguir á los malvados; los de hoy se entretienen solo en mirar á las nubes, y los de mañana pasarán su tiempo mirándose á sí propios y encantados de sus nuevos atavíos militares: esta será la única diferencia, y todo por la ridícula é insensible manía de no ver guardias civiles en nuestras calles, cuando los mismos que no los quieren aquí son los primeros en *admirarlos* en los campos y carreteras.

Mientras se siga gobernando con preocupaciones, es imposible que el estado social de Madrid cambie.

En el seno mismo de Madrid está alojado hoy un tercio de guardia civil, pero prefiere tenerse encerrado en su cuartel mientras los criminales pululan por todas partes, á cometer la falta de *leso-liberalismo* de distribuirlos en parejas que paseen por las calles para que no sufran la mortificación de verlos los patriotas inconscientes de todos colores.

Según cartas de personas respetables de Puerto Rico, se están haciendo activas gestiones en todos los pueblos de la Isla, ya con halagos ya con amenazas, para que envíen exposiciones al rey, desmintiendo lo que ha dicho aquí la prensa sobre la imprevisión y la tolerancia del general Baldrich con ciertos elementos que allí bulen, y que son conocidamente hostiles á España.

Por más que hagan, y por más que logren, gracias á tales recursos, inundados de exposiciones, estas no podrán convencer á nadie que dicho general está á la altura de las circunstancias difíciles de aquella isla, ni que no está engañado y alucinado por algunos que, aunque hoy se muestran como simples liberales, son en el fondo filibusteros disfrazados que sólo esperan una buena oportunidad, como en Cuba, para arrojar su careta y lanzarse á la realización de su sueño dorado, que es la independencia.

Demasiado sabe aquí todo el mundo, la manera segura y automática con que se obtienen siempre esas *protestas* de los municipios, que casi nunca son espontáneas, y que hoy bien pueden obedecer á un objeto dado, aún sin denuncia del general Baldrich, por más que coincidan con su trebuchada circular última: como los que salen por librados de los ataques de la prensa de Madrid son los que rodean y asedian al general, explotando su liberalismo, no es extraño que se agiten con tal actividad en busca de firmas, temiendo que si abre los ojos y al fin los conoce, ni esa benévola oficialidad ha de valerles para perder la partida.

Lo dicho, *El Universal* no sabe por donde marcha desde que se le han ido los andadores; después de acordado en Consejo de ministros que se hagan las elecciones en Cuba, después de haberse dispuesto por el señor ministro de Ultramar que se hagan los trabajos preparatorios de la elección, y que avise por telégrafo el capitán general la fecha en que convendría hacer la convocatoria, se viene en su número de anoche insistiendo en que no sería conveniente que vinieran los diputados de aquella Antilla.

Y sin embargo es ministerial nuestro colega, y va á los ministerios á recoger noticias, y conferencia con ciertos directores que le inspiran algunas veces, y anda en tratos y contratos con



cierta personalidad; pero está visto que de nada le sirve todo esto para tratar las cuestiones de Ultramar, y como aunque adversarios tenemos cierta predilección por nuestro colega, y miramos con interés sus asuntos, le rogamos que aguarde á que regresen sus amigos para decir algo de estas cuestiones; porque si continúa como va estos días, tememos que va á perder el crédito que había llegado á adquirir en el grupo separatista y radical.

Hemos sabido que una de las personas que más ha contribuido á la multitud de presentaciones de rebeldes que se están verificando en las Cinco Villas, es el Sr. Aragón, ayudante del Conde de Valmaseda, que con un arrojo y patriotismo dignos de encomio, se ha ido solo á recorrer los focos de la rebelión y sus oscultas madrigueras, persuadiéndoles de las benévolas intenciones del conde, y destruyendo la idea que se les había imbuido de que les esperaban grandes castigos si deponían las armas. Tenemos placer en hacer público este acto de valor, pues grande se necesitaba para exponerse á ser víctimas de venganzas y crueldades que otros menos afortunados habían sufrido antes, sólo al acercarse á los rebeldes.

Ayer oímos censurar, á varios vecinos de la calle del Prado, á los agentes de la autoridad que habían capturado con grandes alardes de energía á un infeliz mendigo forastero que pedía limosna con un niño.

Nada más natural que se cumplan las ordenanzas; pero lo que á estas no podían autorizar es que se cometiera la crueldad de llevarse al mendigo por un lado y por otro al niño, que naturalmente ponía el grito en el cielo al verse separado de su padre.

Las visitas domiciliarias comienzan, y el primer favorecido por tan galante y deliciosa aplicación de los derechos individuales, ha sido el conde de Canga-Arquíelles.

En cambio, ni un sólo día recibieron semejante muestra de atención ninguno de los esforzados y heroicos caballeros de la Porra, probablemente porque no se conocían sus domicilios de una manera oficial.

Leemos en uno de nuestros colegas:

«Se ha concedido, dice *La Correspondencia de España*, la gran Cruz de Isabel la Católica á los ex-diputados constituyentes por Puerto-Rico, Sres. Hernandez Arbizu, Escoriaza, Becerra, Delgado y Valdés Linares. Son, pues, cuatro los ex-constituyentes puertorriqueños que han merecido del partido radical de aquí tan alta distinción.

Reciban nuestra enhorabuena los nuevos cruzados, pues ya tienen el premio de sus fatigosos trabajos democráticos-radicales, y un recuerdo que no les permitirá olvidar jamás á los simpáticos señores Becerra y Moret, ex-ministros, de cuya alta estima y valimiento gozaron.

El progresista hace al fin lo que el discreto al principio. Al fin se canta la palinodia, al fin se confiesa que no hay más remedio que restablecer los consumos, al fin se reconoce que se cometió una simpleza con suprimirlos, y que se ha estado perjudicando al crédito general y dejando sin pagar servicios hasta de beneficencia, por no perder popularidad entre las masas, cuando tan preciosos, seguros é imprescindibles eran esos recursos.

Ahora lo que falta es que el Sr. Moret imite la grandeza de alma de los consecuentes progresistas del Ayuntamiento de Madrid, y confiese que ha errado, pues del sábio es mudar de consejo, y nada tan digno ni meritorio como remediar á tiempo los males que pueden continuar por errores de cálculo ó de ilusión.

Y vaya si se las hacía al principio el Sr. Moret sobre nuestra Hacienda y sus inagotables recursos! Pero la experiencia y el palpar tantas dificultades insuperables, le habrán hecho comprender que no es lo mismo ver las cuestiones económicas bajo el prisma de la fantasía, que al través de las inexorables realidades de nuestra verdadera situación.

Lo único que hoy puede hacer el Sr. Moret en beneficio de las clases menos acomodadas, es impedir el sistema vejatorio de las puertas y los fieltos, y hacer efectivo el impuesto por agregaciones, que ya tendrán estas buen cuidado de hacerlo pesar sobre el consumidor de los artículos gravados.

La última diputación de Puerto-Rico estaba compuesta de tres matices políticos: había unionistas, progresistas templados y sólo dos radicales exaltados.

Se nos escribe de Puerto-Rico que esta última fracción trabaja desesperadamente por obtener el triunfo en las próximas elecciones, y no sólo procuran escluir á los que demostraron en las en las últimas Cortes su verdadera superioridad sobre los demás, sino hasta presentarlos como sospechosos. En el estado de agitación en que allí están los ánimos, cualquier especie rara se explota, y hallan cándidos que les den crédito, y mucho más es posible que suceda eso al ver que la autoridad se cruza de brazos ante tales maniobras.

*La Discusión* continúa publicando los artículos que comenzó hace poco, relativos á la instrucción pública en Filipinas; cuando termine sus trabajos tendremos mucho gusto en contestar á nuestro colega con la copia de datos y la atención que la importancia de este asunto merece.

Leemos en *El Correo Militar*:

«Nuestro particular amigo D. José Lopez de Castilla, teniente coronel retirado, se presenta diputado á Cortes por un distrito de la provincia de Zamora.

Mucho nos alegramos de su candidatura, y estamos seguros que su elección sería benéfica para el distrito que lo elige y para el ejército.» Las elecciones en ese distrito están teniendo de particular, que mientras este candidato conservador-liberal se presenta con fuerzas propias, bulle y se agita por aquellas alturas cierto *punto negro* muy conocido, de los que fueron anatematizados por el Sr. Ruiz Zorrilla, ofreciendo credenciales y otras menudencias, para captarse la preferencia de electores que no lo conocen, y á las veces cohibiendo á los que no se muestran benévolos. Sea cierto ó no que pueda disponer de credenciales para tan *meritorio* objeto, parecemos que el Gobierno no debía tolerar, sino sentar la mano al que resucita tales medios de seducción en los tiempos que corremos, y mucho más si el que los usa comete la superchería de irse jactando de lo que no es.

En el *New-York Herald* llegado hoy, hallamos las importantísimas noticias de Cuba siguientes:

«Habana 4 de Febrero.—Se han recibido noticias de Hayti hasta el 1.º. Un vapor de guerra español está vigilando al *Hornet* en Port-au-Prince. El buque pirata tiene izada día y noche la bandera americana. La tripulación tomó pasaje para Nueva-York. El país está tranquilo y el pueblo satisfecho.

Los gusanos destruyeron la cosecha de algodón en el distrito de Azibonite. El comercio está paralizado á consecuencia de la subida del oro.

(Especial del *Herald*.)

Habana 5.—El continuo buen éxito de las fuerzas españolas que operan contra los rebeldes que aún no han depuesto las armas, apresura cada vez más el fin de la contienda, y la rendición general no puede tardar mucho. Acabamos de saber que los rebeldes han sido batidos y derrotados en Najaza, que era su punto más fuerte. Perdieron 50 hombres y muchos heridos, además de un gran número de prisioneros y algunas familias.

El golpe fué decisivo, y el resultado, aunque no imprevisto, será fatal para los que aún esperaban en lo imposible, y parecían determinados á morir á balazos, á punta de bayoneta ó en el garrote, antes que entregarse y recibir el perdón concedido á los que, viendo perdida su causa, se presentaron voluntariamente.

Se ha recibido también la noticia de haberse rendido otro insurgente de importancia, lo cual inducirá á muchos á hacer lo mismo. Jesús del Sol, jefe de las Cinco Villas, se ha entregado á las autoridades españolas y será tratado lo mismo que Porro y sus compañeros. Se espera de un día á otro la rendición de algunos más de igual importancia.

Habana 6.—Se ha recibido el parte oficial del encuentro de Najaza.

Los rebeldes tuvieron 79 muertos y 15 prisioneros, y los españoles dos de aquellos y 11 heridos.

Se han presentado recientemente 500 personas comprometidas en la insurrección.

De *El Español* tomamos los siguientes párrafos de una carta de Arecibo, que publica en su último número, y que viene á ofrecernos nuevos testimonios para censurar la política seguida en Puerto-Rico por el general Baldrich.

«Consignaremos primero, que unos días antes de su venida, habían sido encarcelados siete individuos por haber prorrumpido en voces subversivas en la noche de primero de año.

Aunque individuos pertenecientes á la escoria del pueblo, no por eso dejaba de clamarse justicia contra esos osados y enemigos de su propia nacionalidad.

Llegó el momento de aproximarse S. E. á esta villa, y el pueblo entero se entregó al regocijo: diferentes músicas con banderas nacionales recorrían plazas y calles; veíanse los balcones llenos de gente para saludar al general Baldrich; notábase, en fin, una verdadera animación que bien podía tomarse como prueba incontestable de su adhesión á nuestra primera autoridad y de amor á la madre patria: mas al ver entre esos más animados, personas que nosotros que aquí radicamos las conocemos á fondo, y que en todas circunstancias han demostrado pertenecer á ese partido mambí que azota á nuestras Antillas, nos preguntábamos el por qué de esa mudanza.

Bien pronto lo aclaramos: había que suplicar al general y era preciso halagarle de antemano. Sin que fuera su intención abogar por las personas de los que se hallaban presos, lo hacían, sin embargo, con gusto, por abogar por la idea: habían aquellos renegado de España y esto sólo les impulsaba á mediar en su favor.

Aprovecharon cuanta ocasión se les presentó para suplicar al general por su libertad, que con dolor oímos consiguieron.

Nos consta que las primeras autoridades de este punto expusieron al general Baldrich lo conveniente que era, para evitar mayores abusos en lo sucesivo, dejara seguir el curso de la causa y sufrieran aquellos el castigo que les recayera; pero el general Baldrich, sin que podamos comprender qué clase de simpatías creyó encontrar al ser indulgente con aquellos que han de ser en todas partes sus más encarnizados enemigos, ofrecióles dar libertad á los presos á su regreso de Aguadilla, dando un sablazo á la causa que estaba en manos de nuestro digno Sr. Juez de primera instancia, y con tal medida, un triunfo moral á los enemigos de España, que no han de agradecerle más que por el momento.

Como documentos para la historia de la malaventurada cuestión del destierro de los generales injuramentados, publicamos á continuación las comunicaciones que el Sr. Conde de Castejo ha dirigido con tal motivo al capitán general de Madrid.

«Excmo. señor: Acabo de recibir, por conducto de este señor comandante general de la provincia, la orden para que se me lleve escoltado por un comandante de la guardia civil á Valencia, embarcándose luego para Mahón, á fin de que se me juzgue allí por el delito, que se me supone, de falta de debida obediencia al superior Gobierno.

Tal vez, Excmo. señor, resulte yo en efecto reo de aquella culpa, y hayan de aprobar V. E. y el supremo de la Guerra la pena que merezca; pero no parece justo que antes se me imponga la muy grave de sacarme preso de mi casa y llevarme confinado fuera de la Península, sometiendo á jueces que no son los naturales de ley y de costumbre.

Pido, pues, á V. E., con todo el respeto que me obliga, que se proceda conmigo de una manera inversa, esto es, que en el propio sitio de mi residencia legítima, y en donde habré cometido la culpa, si es que resulta alguna, se me juzgue primero, y se me pene después. Creo que la Constitución del Estado, la justicia, el franco y generoso espíritu militar, el verdaderamente liberal y de apacible tolerancia, tan político y conveniente á una monarquía importada de nuevo, y hasta el buen nombre de manso y benigno que disfruta V. E., están interesados en que no se lleve á cabo lo que se intenta con un anciano que al fin ha llevado, con no menos honra que V. E., la casaca de la más alta dignidad de los ejércitos españoles; no debiendo faltar á enaltecerla las especiales recomendaciones de que se me trate con la más distinguida consideración: porque la dureza está en lo sustancial del acto aséptico, y lo demás es sólo querer imitar con mi persona las hecatombes coronadas de flores de los griegos antiguos, en los días modernos de los acratismos de derechos personales.

Dios guarde, etc.—Segovia 21 de Febrero de 1871.—El conde de Castejo.—Excelentísimo señor ministro de la Guerra.

Contestación al oficio del ministro de la Guerra, en el que se previene continúe su marcha á Valencia:

«Excmo. señor: He recibido el atento oficio de V. E. trasladándome la real orden de 24 del corriente, en que se previene que V. E. me manifieste que puedo continuar mi marcha á Valencia bajo mi palabra, ó acompañado de un jefe de la guardia civil, según mejor me convenga; á lo que debo contestar á V. E. que no es mi ánimo el ir de un modo ni de otro por mi propia voluntad, como parece ser el espíritu de dicha real orden, por las razones que tengo repetidas veces expuestas de que estoy en el sagrado de mi hogar doméstico, no alimentado por el público Erario ni dependiente del Estado en ningún modo, y en la necesidad, por tanto, de vivir donde pueda con mis propios medios proveer á mi subsistencia.

En esta situación me hallo bajo el amparo de la ley; y abroquelado con tal escudo, me creo invulnerable á mis adversarios políticos, que la han hecho, que no quieren desacreditarla y ridicularizarla, y antes tienen por ella tan arraigado acatamiento, que estoy seguro de encontrar en esos sentimientos suyos, de idolatría por los derechos individuales y de santo amor *pro libertate pulcherrima*, un ejército, cuya potente fuerza supla la debilidad y pequeñez de mi humilde persona.

Dios guarde, etc.—Madrid 25 de Febrero de 1871.—Excmo. señor.—El conde de Castejo.—Excmo. señor capitán general de Castilla la Nueva.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

**LA EPOCA**, examinando la circular dando reglas para las próximas elecciones que publicó la *Gaceta* del viernes, halla que son muy reducidos los plazos dentro de los cuales se han de hacer. Expone las razones que tiene para justificar su dicho y añade: «En un país en donde suceden cosas como las que se han visto en las últimas elecciones para las Diputaciones provinciales, en donde los partidos derrotados acuden á toda clase de recursos, incluso el de la violencia material, para entorpecer ó destruir los actos electorales, sería difícil explicar cómo se han dictado disposiciones legislativas y administrativas de ese género, si la experiencia no nos demostrase que el don de la prevision ha sido negado por completo á los revolucionarios de setiembre.»

**LA POLITICA** dice que el actual ministerio es un atentado contra la lógica de los hechos.

«Si los hombres que le componen, dice, se hacen la ilusión de poder disponer de una lógica especial para su uso particular, se engañan miserablemente. La lógica de la política, como la de las ideas, como la de las leyes de la vida universal, no es más que una en el fondo. La lógica de todos los tiempos viene enseñando á la humanidad que todo lo que nace y se forma sin explicación racional de su existencia perece rápida y tristemente. Si los actuales ministros creen poder escapar á esa ley inexorable de lo racional, cometen una torpeza insigne, cuya demostración les prepara el tiempo.

La opinion pública, que está, como primera interesada en esos antecedentes, conoce bien, que, por aquello de lo que no puede ser no es, este ministerio, esta situación, son esencial y fatalmente transitorios. Los únicos que, por lo visto, creen otra cosa son los ministros.»

**EL TIEMPO** dice que todas las noticias que recibe de las provincias respecto á las elecciones están contextes en dos cosas: en señalar la actitud de los pueblos, contraria á los candidatos ministeriales, y en denunciar los abusos de todo género que están cometiendo los gobernadores para conseguir el triunfo del Gabinete.

No nos sorprende, añade, el contenido de las numerosas correspondencias con que nos favorecen nuestros amigos políticos. Conocemos el espíritu que anima á la mayoría de la nación....

La situación recoge la cosecha con que debió contar. Ayudados los revolucionarios de Cádiz por esa falange que hoy se impone al Gabinete presidido por el *héroe* de Alcolea, arrollaron la tradición, el derecho, la nacionalidad, el orden y la libertad; lastimaron la existencia de los elementos conservadores del país; justo es que paguen su locura.»

**LA ESPERANZA** bajo el epígrafe de *los progresistas pintados por sí mismos*, toma pie de lo que estos días se ha dicho con motivo de la supuesta venida á España del Sr. Gonzalez Brabo, para preguntar «en virtud de qué ley podría el gobierno ni ninguno de sus agentes atentar á la seguridad del señor Gonzalez Brabo: con qué apariencias de justicia ni con qué sombra de equidad podría el pueblo de Madrid molestar en lo más mínimo al Sr. Gonzalez Brabo.»

Después de esto, poniendo en parangón aquel gobierno con este, hace resaltar sus indisputables ventajas.

«Durante la administración de Gonzalez Brabo, dice, el crédito de España estaba á 35 y 36; hoy fluctúa entre 28 y 27.

El presupuesto en tiempo de Gonzalez Brabo no pasó de 2.900.000.000, saliendo con un déficit de 150; el presupuesto de los progresistas ha pasado de 3.000.000.000 y el déficit llega nada menos que á 1.500 hoy.

Se pagaban al corriente en tiempo de Gonzalez Brabo casi todas las atenciones: hoy casi todas están desatendidas.

En tiempo de Gonzalez Brabo no recordamos que fusilar á nadie, ni que se bombardeara ningún pueblo; en estos tiempos se ha fusilado hasta á niños en Montelegre é Iglesias, y han sido bombardeadas las principales ciudades de España: Oádiz, Jerez, Málaga, Valencia y Gracia.

En tiempo de Gonzalez Brabo apenas se mantuvo un mes el estado de sitio en Cataluña, á pesar de que no había ley que lo prohibiera; en estos tiempos se mantiene hace ya medio año en las Provincias Vascongadas, contra los artículos terminantes de la Constitución.»

**EL PENSAMIENTO ESPAÑOL** dedica un largo artículo á combatir al partido moderado, tomando pie de lo dicho contra este partido por *El Imparcial*. Nuestro colega cree que la misión de dicho partido ha concluido para siempre en España, y con esto cree muerto al liberalismo.

«El sistema progresista es tan antipático al carácter español y tan contrario á nuestras tradiciones, aspiraciones y creencias, que jamás podrá arraigarse entre nosotros.

«Puede concebirse que España se resigne á ver cada año y cada mes caer algunos de sus templos, quedar vacantes nuevas Sedes episcopales, disminuir el Clero, desaparecer los pocos conventos que quedan, menguar la influencia saludable de la religión y aumentar la impiedad y el número de secuestradores y asesinos? Nosotros al menos no lo comprendemos.

«Y no siendo esto posible, y faltando el partido moderado para encubrir y dar descanso al progresista, bien puede esperarse que el liberalismo morirá pronto para no revivir jamás en esta patria que ha desmoralizado y empobrecido demasiado.»

## CORREO EXTRANJERO.

Cada día leemos con mayor desconfianza las noticias que nos comunica el telégrafo del teatro de la guerra, pues cada día son mayores las contradicciones que contienen y en vez de confirmar las noticias nos dan otras completamente opuestas.

Nos dicen de Londres el día 24, refiriéndose al periódico *Standard*, haberse firmado la paz bajo las condiciones de 8.000 millones de francos de indemnización de guerra y cesión de la Alsacia y la Lorena con Metz. Exagerada consideramos esta noticia y no la hubiéramos dado crédito alguno aunque no hubiéramos recibido aviso contrario; pero los que se han recibido de Burdeos con fecha posterior, sólo nos dicen que el tratado de paz está para firmarse de un momento á otro, pero no lo dan por firmado.

Un telegrama de Berlín dice que todo está preparado para que el ejército alemán haga su entrada en París. Esta es una de las mayores humillaciones que les está reservadas á los franceses, que protestan en todos los tonos contra ella haciéndoles eco la prensa de Europa que considera esta medida como inútil y poco generosa. El general Trochu ha dirigido una carta al periódico *La Liberté*, en la cual, refiriéndose á esta noticia, se expresa en los siguientes términos:

«Después de cuatro meses y medio de sitio; después de ocho combates y cuatro batallas, cuya iniciativa ha partido siempre de los sitiados; después del bombardeo, que ha causado tantas víctimas inocentes; después del convenio que el hambre nos ha obligado á ajustar, París debía merecer al enemigo los honores de la guerra, á menos que no se cure de las reglas y tradiciones.

Respetar su dolor y respetar su recinto son los honores de guerra que corresponden á París.

El enemigo quiere entrar en la capital, siendo así que no ha abierto brecha en las murallas, ni ha tomado por asalto ninguno de los fuertes, ni siquiera ha conquistado las líneas exteriores de defensa. Entreguese, pues, el gobierno de París en sus manos, y caiga sobre él la responsabilidad de esa violencia. Cerremos las puertas, por vía de solemne protesta, y que los prusianos las abran á cañonazos. Y luego que nos juzguen la verdad, la justicia y la historia.»

Pocos y mal avenidos se muestran los republicanos franceses. Como si no fuera un golpe bastante duro para su partido la escasa minoría con que se presentan en la Asamblea, cada jefe ó aspirante á jefe se separa de los demás, formulando su credo político y sus aspiraciones. Delescluze acusa á Luis Blanc de no conservar las puras tradiciones del 92. Luis Blanc sólo se ocupa de la cuestión social, y no ve otro medio de salvación que pactar un *compromiso* entre los ciudadanos y los campesinos, para lo cual busca una fórmula. Rochefort, refractario á toda subordinación, no se somete á nadie y discute por su propia cuenta. Contra Rochefort se ha alzado recientemente Millière, otro cofrade republicano, que le amenaza con *hacer revelaciones y presentar pruebas*.

Finalmente, completa este cuadro la figura de Victor Hugo, que aspira á la dominación.

*El Telégrafo autógrafa* asegura que el Sr. Thiers no conservará mucho tiempo el supremo poder que hoy tiene en sus manos. Se ha creído en el deber de hacer por su patria el sacrificio de ajustar y firmar una paz que ponga término á una guerra que siempre desaprobó, pas dolorosa que el ilustre hombre de Estado firmará con profunda pena; pero no tiene ninguna ambición, y tan luego como haya colocado á su país en condiciones de poder reconquistar con el tiempo su pasada grandeza, dotándole de instituciones liberales y conservadoras, se retirará para siempre á la vida privada, contento con haber merecido el aprecio de sus conciudadanos.

A este propósito observa uno de nuestros colegas: la tarea que el Sr. Thiers se propone es tan larga, que podría muy bien morir de viejo en el ministerio sin faltar á este programa.

*El Gaulois* dice que en las esquinas de Versailles se ha fijado un edicto prohibiendo pasear en los bosques de Meudon desde las tres de la tarde, á causa de dos tentativas de asesinato contra el emperador Guillermo. Los centinelas y las patrullas tienen orden de hacer fuego contra los trasgresores.

En el reparto del botín de guerra cogido por los alemanes en Francia, se hará la distribución de manera que de cada 1.000 piezas de artillería reciba la Confederación del Norte 733, Baviera 130, Wurtemberg 48, Baden 38 y Hesse 13.

*El Telégrafo Autógrafo* indica que los príncipes de Orleans han salido de Burdeos por consejo de personas que siempre fueron amigas de su familia.

## TELÉGRAMAS.

Londres 25.—El periódico *el Standard* dice que la paz ha sido firmada con las siguientes condicio-

nes: 8.000 mil millones de francos de indemnización de guerra y la cesión de la Alsacia y la Lorena alemana con Metz.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 92.

El 3 por 100 francés á 52.

El 3 por 100 español á 30 3/8.

Burdeos 25 (8 noche).—El Sr. Rochefort (Enrique) ha regresado á Burdeos, no habiendo podido entrar en París.

Asegúrase que una carta del baron de Rothschild que se recibió ayer en Burdeos anuncia que los preliminares de paz quedarán firmados hoy probablemente.

El conde de París ha escrito una carta á un amigo suyo de Burdeos, manifestándose contrario á toda idea de ambición personal, declarando que trabajará lealmente en favor de una solución que parece debe asegurar en Francia un gobierno libre, estable y honrado.

Añade, que si un acuerdo político se lleva á cabo, será basado en una Constitución que deberá contener todas las estipulaciones y que la idea de estipular una abdicación es inadmisible.

Una carta del Sr. Favre (Julio), fechada el 22, á los individuos del anterior gobierno que no forman parte del actual, dice que hubiera deseado que todos hubieran quedado con el mismo título al servicio de la República.

Añade, que una necesidad imperiosa le ha obligado á continuar en el poder.

Declara que á pesar de la salida de algunos individuos del Gabinete, el haz sigue unido.

Sean cuales fueren, dice, los acontecimientos que sucedan, nosotros continuaremos unidos por una estrecha amistad y con la firme voluntad de fundar en el país un gobierno verdaderamente libre.

Asegura que según las bases para la nueva organización militar proyectada, el ejército en masa será licenciado; los oficiales de todos grados del ejército regular, sólo podrán continuar en el ejército probando que tienen la necesaria aptitud; la quinta de 1871 será el núcleo del nuevo ejército; los ascensos serán por antigüedad, y los por favor se suprimirán.

Todos los grados se obtendrán después de un examen público en el campo militar, y en fin, las escuelas militares especiales se establecerán en los mismos campos militares.

El Sr. Odilon Barrot ha llegado á Burdeos por invitación especial del Sr. Thiers.

Londres 25.—En la Bolsa se han cotizado:

Los fondos ingleses á 91 7/8.

Los franceses á 52.

Los españoles á 30 1/2.

Berlin 25.—Todo está preparado para que el ejército alemán haga su entrada en París, ocupando Belleville y Villette.

Burdeos 26, (á las doce y 45 de la tarde).—Hoy al medio día no había llegado noticia alguna sobre haberse fijado los preliminares de paz ni sobre la prolongación del armisticio.

Créese que si el armisticio se prolonga será únicamente por algunas horas.

El nombramiento del Sr. Poyer Querder para la cartera de Hacienda se considera seguro.

Burdeos 26, (á las diez y 15 de la noche).—Un despacho oficial de París dice que los preliminares de paz han sido firmados.

Al mismo tiempo dispónese que se dé cuenta de este suceso á todos los jefes militares.

El Sr. Thiers llegará mañana á Burdeos.

Londres 26, (á las cuatro y 20).—Por el cable anglo-portugués.)

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses á 91 7/8.

3 por 100 francés á 52.00.

3 por 100 español á 30 1/2.

Burdeos, 27 (á las 11 y 15 de la mañana).—Hoy no habrá sesión en la Asamblea porque los Sres. Thiers y Picard, que deben dar cuenta de los preliminares de paz, no podrán llegar hasta esta noche.

*Fabra.*

## CANDIDATOS Á LA DIPUTACION Á CORTES.

En estos momentos en que la contienda electoral constituye la más grave preocupación política y es el punto en que se halla fija la expectación de los partidos, creemos conveniente ofrecer á nuestros lectores el siguiente resumen de las noticias electorales hasta ahora recibidas, dando á conocer las distintas candidaturas presentadas:

Albacete.—Se presentan candidatos D. Pascual Jimenez de Córdoba ó D. Juan Montero; por Casa-Ibañez, D. José María Valera; por Hellín, D. Francisco Javier Moya; por Alcazar, D. Enrique de Arce ó D. Luis Estrada, y por Almansa, D. Miguel Alcaráz.

Almería.—La candidatura monárquico-democrática acordada por el comité, es la siguiente: Por el distrito de la capital el Sr. Merelo; por Vera, Sr. Anglada; por Canjajar, Sr. Barroeta; por Berja, señor Damato, y por Purchena, Sr. Escoriaza.

Baleares.—Candidatura monárquico-democrática. En la capital, primer distrito, D. Jerónimo Roselló; segundo, D. Domingo Riutort; tercero, D. Eduardo Infante. Por Inca, D. Carlos Navarro; por Manacor, D. Juan Palau y Coll; por Menorca, D. Rafael Prieto y Cales; por Ibiza, D. Antonio Palau.

Barcelona.—La Junta carlista presenta á los electores de su comunión los candidatos siguientes: don Ramon Vinader, por Vich; D. Luis María de Llauder, por Berga; y D. Luis de Trelles y Noguero, por Castellterol.

Entre los candidatos radicales que se indican, figuran los Sres. Balaguer, Fontanals, Maluquer, Bosch, Pomés y Miguel, Ferratges y Castell de Pons.

Badajoz.—Varios electores se proponen votar como independiente al conde de Villanueva, hijo del marqués de Perales. En Mérida el partido moderado presenta al Sr. Piñero. También se trabaja en favor del ex constituyente Sr. Sanchez Borguella.

Castellón.—Candidatura ministerial: distrito de Nules, D. Joaquín Bañón y Algarra; distrito de Morera, D. Julian Prats y Estopiñá; Segorbe, el brigadier D. José Rosell y Piquer; Castell n.º, D. Facundo de los Rios y Portilla; Lucena, D. Francisco Bañón y Algarra; Albuñol, D. Augusto Comas, ó el ex constituyente Sr. Pastor y Huerta.

En el distrito de Nules se presenta también la candidatura de D. José Pulo de Bernabé, que tiene allí numerosos amigos.

Los republicanos, moderados y carlistas, aún no han determinado su candidato; pero se está trabajando en favor de D. Juan de la Cruz Crox, moderado. D. Francisco Gandi, carlista, y D. Sebastian Adel y Martínez, republicano.

Ciudad Real.—El partido progresista-democrático ha proclamado candidato al ministro de Hacienda Sr. Moret. Los tradicionalistas parece que apoyarán al obispo de Jaén, Sr. Monescillo. En la candidatura de senadores figura el Sr. D. Antonio de Rey, capitán general de Granada.

Ceuta.—Los electores han acordado presentar



## ANUNCIOS.

## GUERREROS CÉLEBRES

DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN (EL BUENO).  
RODRIGO DIAZ DE VIVAR (CID CAMPEADOR).

Dos cuadernos: el 1.º con 32 páginas  
y el 2.º con 40.

Los pedidos se dirigirán al administrador D. F. Muñoz, en Madrid, calle del Ave María, 52, bajo, derecha, acompañando su importe en sellos de correos o libranzas de fácil cobro.

Precio de cada cuaderno: UN real de vellón.

AÑO XXX.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se pueden desear, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel velado, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

## REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español ilustrado que esta empresa publica anualmente, y en este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS ORRERAS.

Travesía de San Mateo, 14.

candidato para las próximas elecciones de diputados á Cortes al hijo adoptivo de aquella localidad, el teniente general director de sanidad militar, don José de Orive y Sanz.

Cádiz.—Los monárquicos democráticos presentan al brigadier Topete y á los Sres. Adolfo Patxot y Gonzalez de la Vega. Parece que en el distrito de Ovea se presentará D. Francisco de los Ríos y Rosas. El Sr. Barca tiene asegurada su elección.

Guadalajara.—Han quedado acordadas las siguientes candidaturas monárquico-liberales para diputados á Cortes: capital, Sr. Sancho; Pastrana, Sr. Pasaron; Lastra; Brihuega, Sr. Hernández; Molina de Aragón, Sr. Pinedo, y Sigüenza, Sr. Cardenal (D. Santos).

Huesca.—El actual subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, Sr. Moncasi, se presenta candidato por Benabarre y Boltaña; D. Félix Coll y Moncasi, por Fraga, y D. Manuel Gavín, por Jaca.

Jaén.—Están acordadas las siguientes candidaturas para diputados á Cortes, sostenidas por los monárquico-liberales: por la capital, señor duque de la Torre; por Andújar, conde de Agramonte; por Alcalá la Real, señor Adam; por Baza, Sr. Acuña; por Carabá, Sr. Serrano Bedoya; por Ubeda, Sr. Gallejo Díaz, y por Martos, Sr. Mengibar.

Todavía no nos son conocidas las candidaturas que presentarán los distritos de la Carolina y Villacarrillo.

Lérida.—En la capital D. Miguel Ferrer y Garcés, republicano, y D. Casimiro Nuet, ministerial; en la Seo de Urgel y Tremp, el general Contreras y don Emilio Castelar, dos carlistas, y el monárquico don Miguel Serra de Ferrer; en Cervera, el moderado Sr. Manzanares; en Solsona, D. Joaquín M. Sanromá y D. Francisco Valluvi, y en Sort, D. Pablo Castejon, D. Antonio Vidal, D. Ramon Codina y D. Francisco Valluvi.

Lugo.—En Sarria se presentan candidatos el señor Lopez de Silva, concejal de Madrid, y el ex-constituyente Sr. Somoza de la Peña, como amigos de la situación, y D. Ramon Somoza como carlista.

Madrid.—Los candidatos ministeriales hasta ahora conocidos son: el Sr. Zorrilla, por el distrito del Centro; el Sr. Montero Rios, por el de Palacio; el Sr. Sagasta, por el del Hospicio; el Sr. Malcampo, por el de la Latina; y el Sr. Martos, por el del Congreso, representado en las últimas Cortes por el señor Rivero.

Como se ve todos son radicales, quedando escluido el elemento unionista.

En los distritos rurales tampoco se ha dado cuartel á los unionistas, puesto que, por Getafe, se presenta el Sr. Llano y Persi; por Chinchón, el Sr. Rodríguez (D. Vicente), y por Navalcarnero, el Sr. Moreno Benítez, á quien disputará la elección, con grandes probabilidades, el Sr. D. Pedro Navascués, independiente. No sabemos quién será el candidato por Alcala, pero allí el triunfo del carlista es casi seguro.

Los carlistas, según dice un periódico, han designado al marqués de Gramosa, por el distrito del Congreso; el conde de Orgaz, por la Universidad; el Sr. Liniers (D. Santiago), por Alcala de Henares; el Sr. Lezcano, por Torrelaguna; el Sr. Morales, por Navalcarnero, y el Sr. Brieve por Getafe.

Por el distrito del Centro acordaron carlistas y republicanos apoyar la candidatura del general Contreras, quedándose los últimos con los distritos que no se mencionan para los candidatos de su comunión política.

Málaga.—Razones de gratitud para con sus electores de la provincia de Murcia han obligado al señor Cánovas del Castillo á suplicar á los de Málaga que desistan de su propósito de conferirle el honoroso cargo de diputado á Cortes por un distrito de aquella capital, según estaba ya acordado. En su virtud, los mismos electores, deseando dar fuerza é influencia en el Congreso próximo al elemento conservador han designado como candidato al señor D. Jorge Loring, para cuyo triunfo se proponen hacer todo linaje de esfuerzos con un general y decidido apoyo.

En Velez-Málaga se presenta candidato ministerial D. Luis de Rute.

En Ronda, D. Antonio de los Ríos y Rosas, sin oposición, el cual también se presenta por Gaucin.

En Campillo disputan el distrito los candidatos ministeriales, Sres. Valera, García Briz y Vela (don Mariano).

A pesar de los grandes esfuerzos que están haciendo los ministeriales, se cree seguro el triunfo de los republicanos en los distritos de la capital.

Orense.—El partido moderado de Bande presenta como candidato suyo para diputado á D. Agustín Torres Valderama.

Además se presenta diputado por uno de los distritos D. Nilo María Fabra.

Oviedo.—En esta capital y en toda Asturias tiene muchas probabilidades el triunfo de los candidatos de oposición.

Palencia.—Hasta ahora solamente hemos oído hablar de las candidaturas del Sr. Ruiz Zorrilla, progresista; del Sr. García Ruiz, republicano, y del Sr. Esteban Collantes, moderado.

Santander.—La candidatura monárquico democrática es la siguiente: por la capital, Sr. Dóriga; por Laredo, Ulzurum ó Cagigas; por Cabuérniga, Carabes; por Torrelavega, Huidobro, y por Villacarriedo, Oria.

Sevilla.—En Estepa votarán los monárquico-democráticos á D. Antonio Ramos Calderon; en Ecija á D. Nicolás María Rivero, y en Moron al Sr. Candau. Se teme, sin embargo, que en la provincia de Sevilla, de doce diputados, sólo cinco sean amigos de la situación.

Valencia.—Candidatura ministerial: distrito de Chelva, Sr. Peset; Gandia, Sr. Camacho; Saguer, Sr. Rey (D. Luis); Torrente, Sr. Peris y Valero; Alcala, Sr. Villarroya; Chiva, Sr. Pascual y Genis; Sueca, Sr. Fandos; Sagunto, Sr. Rivero, y primer distrito de la capital, señor Trechuelo.

Los republicanos intrínsecos presentarán candidato en el distrito de San Vicente al Sr. Orense, que ya el año 1869 eligieron diputado para las Constituyentes, y en el caso de que este persistiese en los deseos que ha manifestado á algunos de sus amigos de no aceptar el tal cargo de diputado en las próximas Cortes, concederán sus votos al Sr. Sorni, que también representó á esta ciudad en las Constituyentes.

En el distrito del Mercado se presentará candidato á D. Emilio Castelar, y es de creer que será aceptado por todos los republicanos sin oposición.

En el distrito de Serranos se disputarán el triunfo el reputado médico oculista D. Rafael Cervera, que también fue elegido diputado por Valencia en las últimas Cortes, y el joven é ilustrado abogado D. Vicente Barberá, hijo del actual presidente del ayuntamiento de aquella ciudad.

También se ha asegurado que en oposición á estas candidaturas se presentarán por los republicanos transigentes la de los Sres. Liobell, Felu y Gastaldó. Los carlistas votarán en el distrito de Sagunto al Sr. Aparici y Guirarro, y en el de Enguera á don Carlos Caro, hermano del marqués de la Romana.

Valladolid.—El gobierno apoya para los seis distritos sólo cinco candidatos, cuatro de ellos empleados, y el partido carlista uno en cada distrito. Serán candidatos oficiales los Sres. Lagunero, Herrero, Nuñez Arce, Vargas Muñoz y Seoane; carlistas los señores chantre de esta ciudad, Lirio, Pimentel (D. Cándido), Cuesta (D. José), D. Fernando Miranda y D. Ciriano Vazquez de Prada.

El partido republicano no sabemos que haya designado candidatos aún; pero es regular que vote en el distrito de la capital á los Sres. Maro ó Quintero.

Además se presentan con otras banderas en diferentes distritos de la provincia los Sres. Mendez Vigo, Moyano y Balbuena.

Vitoria.—Una carta de esta ciudad dice que los carlistas presentan como candidatos para las Cortes á los Sres. Nocedal y Zarate, mientras los liberales votarán á los Sres. Aragon y Miguelola.

Provincias Vascongadas.—Los Sres. Echagüe y Elorza aceptarán, según hemos oído, los sufragios del partido monárquico-liberal como candidatos á la diputación á Cortes por los distritos de Tolosa y Vergara, secundando los deseos del comité provincial.

Los amigos del Sr. D. Mariano de Zabalburu se proponen presentarle para candidato por el distrito de Bilbao, así como por otro distrito á D. Adolfo de Aguirre. Dicese que el partido carlista propondrá á D. Alejo Novia de Salcedo por Bilbao, y á D. Cándido Nocedal por Balmaseda. Dicese que los diputados de las Cortes Constituyentes no serán reelegidos, y dicese, por último, que el Sr. D. Lorenzo de Arrieta Mascurus será otro de los candidatos á quienes presente el ya dicho partido carlista.

Zaragoza.—En la capital, las probabilidades están en favor de los republicanos, que aún no han designado candidatos.

En Calatayud se presenta como candidato carlista el general Barco, que hace poco tiempo fué detenido en Madrid, y puesto en seguida en libertad.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Balduino confesor.

SANTO DE MAÑANA.—San Roman, Abad.

Era natural de Borgoña; en su mayor edad se retiró al monte Jura para entregarse á los rigores de la vida solitaria, unas raras de arbol fueron su gruta y unas aceras de libros pindosos y á la cultura.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.		
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 25.—ENTRADAS.			DÍA 25.—ENTRADAS.			DÍA 25.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			DÍA 25.—ENTRADAS.			Franc.		
Consolidado	96 00	96 95	No hay aviso.			Vapor Nitha, con algodón de Esmerina.—Bergantin noruego Alma, para Trapani.			Vapor Genil, de Marsella y Málaga.—Vapor Cordoba, de Vigo y un vapor de Levante.			Alicante	5/8		Alicante	5/8		Trigo	57		Vapor Ebro, con cacao de Santander y Londres.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Pequeños	20 95	20 95	DÍA 25.—SALIDAS.			Bergantin San Juan, para Puerto-Rico.			Ninguna.			Cádiz	1/2		Cádiz	1/2		Algodón	57		Vapor Jaime II, con arroz para Palma.—Vapor Ebro, para Barcelona.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
A la de mes.			No hay aviso.									Coruña	1/2		Coruña	1/2		Algodón	57		Faluche Pepito, con pescado de Bilbao.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Exterior												Madrid	1/2		Madrid	1/2		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
A la de mes.												Valencia	1/2		Valencia	1/2		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Deuda del material	22 70	22 70										Barcelona	1/2		Barcelona	1/2		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Idem del personal	97 40	97 40										Londres á 90 dñs.	49 70		Londres á 90 dñs.	49 70		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Idem de 2.ª serie.	150 50	150 50										París á 8 dñs.	49 70		París á 8 dñs.	49 70		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Banco de España.	150 50	150 50										Hamburg.	49 70		Hamburg.	49 70		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Bonos del Tesoro.	74 00	73 85										Descuento del Banco de España.	9 por 100.		Descuento del Banco de España.	9 por 100.		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Ferrocarriles.																		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Oblig. de 2.000.	50 00	50 00																Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Idem nueva.	49 50	49 50																Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Idem de 20.000.	49 50	49 50																Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
Idem nuevas.	49 50	49 50																Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		
																		Algodón	57					Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 á 100 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00 de 77,50 á 80,00		